

POETAS LÍRICOS CASTELLANOS.

ANÓNIMO.

(SIGLO XIII.)

Aventura amorosa.

Qui triste tiene su coraçon
Benga oyr esta razon;
Odrá razon acabada,
Feyta d' amor e bien rymada.
Un escolar la rrimó
Que sie[m]pre duenas amó,
Mas sie[m]pre ovo cryança
En Alemania y en Fra[n]çia,
Moró mucho en Lombardia
Por aprender cortesia.

En el mes d' abril, despues yantar,
Estava so un olivar;
Entre çimas d' un mançanar
Un vaso de plata vi estar,
Pleno era d' un claro vino
Que era vermeio e fino,

Cubierto era de tal mesura
 No lo tocás' la calentura.
 Una duena lo y ovo puesto
 Que era senora del huerto,
 Que, quan su amigo viniese,
 D' aquel vino a beber le diesse.
 Qui de tal vino oviese
 En la mana[na] quan comiesse
 E d' ello oviesse cada dia,
 Nu[n]ca mas enfermarya.
 Arriba del mançanar
 Otro vaso vi estar,
 Pleno era d' un agua fryda
 Que en el mançanar se naçia.
 Beviera d' ela de grado,
 Mas ovi miedo que era encantado.
 Sobre un prado pus mi tiesta
 Que non fisiese mal la siesta;
 Partí de mi las vestiduras
 Que non fizies mal la calentura.
 Plégué a una fuente perenal,
 Nu[n]ca omne que viesse tall:
 Tan grant virtud en si avia
 Que de la frydor que d' i yxia
 E pasadas a derredor
 Non sintryades la calor.
 Todas yervas que bien olien
 La fuent çerca si las tenie.
 Y es la salvia, y sson [l]as rrosas,
 Y el lyrio e las violas;
 Otras tantas yervas i avia
 Que sol no[m]bra[r] no las sabria,
 Mas ell olor que d' i yxia
 A omne muerto rressuçetarya.
 Prys del agua un bocado

E fuy todo esfryado;
 En mi mano prys una flor,
 Sabet non toda la peyor,
 E quis cantar de fin amor;
 Mas vi venir una donçela,
 Pues naçi non vi tan bella.
 Bla[n]ca era e bermeia,
 Cabelos cortos sobre ll' oreia,
 Frente bla[n]ca e loçana,
 Cara fresca como ma[n]çana,
 Naryz egual e dereyta,
 Nunca viestes tan bien feyta,
 Oios negros e rridientes,
 Boca a rrazon e bla[n]cos dientes,
 Labros vermeios non muy delgados,
 Por verdat bien mesurados;
 Por la çentura delgada,
 Bien esta[n]te e mesurada.
 El manto e su brial
 De xamet era que non d' al;
 Un so[m]brero tien en la tiesta
 Que no fiziese mal la siesta;
 Unas luyas tien en la mano,
 Sabet non ielas dio vilano.
 D[e] las flores viene tomando,
 En alta voz d' amor cantando,
 E deçia: «Ay, meu amigo,
 »Si me veré yamás contigo!
 »A oy et sempre aamaré
 »Quanto que biva seré!
 »Porque eres escolar
 »Quisquiere te devria mas amar.
 »Nunqua odí de hombre deçir
 »Que tanta bona manera ovo en si;
 »Mas amaria contigo estar

»Que toda Espana mandar;
 »Mas d' una cosa so cuitada:
 »He miedo de seder enganada,
 »Que dizen que otra duena
 »Cortesa e bela e bona
 »Te quiere tan gran b[i]en,
 »Por ti pierde su sen,
 »E por eso he pavor
 »Que a esa quieras maior;
 »Mas si [i]o te vies una vegada,
 »A plan me querryes por amada.»
 Quant la mia senor esto dizia,
 Sabet a mi non vidia;
 Pero sé que non me conoçia,
 Que de mi non foyrya.
 Yo non fiz aqui como vilano;
 Levem' e pris la por la mano.
 Junniemos amos em par
 E posamos so ell olivar.
 Dix le yo: «Dezit, la mia senor,
 »Si supiestes nu[n]ca d' amor?
 Diz ella: «A plan con grant amor ando,
 »Mas non connozco mi amado;
 »Pero dizem' un su mesaiero
 »Qu' es clerygo e non cavallero,
 »Sabe mui[t]o de trobar,
 »De leyer e de cantar;
 »Dizem que es de buena yente,
 »Mancebo barva punniente.
 —»Por Dios, que digades, la mia senor
 »Que donas tenedes de la su amor?
 —»Esas luvas y est capiello,
 »Est coral y est aniello
 »Enbió a mi es meu amigo,
 »Que por la su amor trayo conmigo.»

Yo connoçi luego las alfayas
 Que yo ielas avia embiadas.
 Ela conocio una mi ç[i]n]ta man a mano
 Qu' ela la fiziera con la su mano.
 Tolios' el manto de los o[m]bros,
 Besó me la boca e por los oios,
 Tan gran sabor de mi avia,
 Sol fablar non me podia.
 «Dios senor, a ti loo
 »Quant conozco meu amado,
 »Agora é tod bien
 »Quant conozco meu amigo.»
 Una grant pieça ali estando,
 De nuestro amor ementando,
 Elam' dixo: «El mio senor,
 »Oram serya de tornar,
 »Si a vos non fuese en pesar.»
 Iol' dix: «It, la mia senor,
 »Pues que yr queredes,
 »Mas de mi amor pensat, fe que deveades.»
 Elam' dixo: «Bien seguro seyt de mi amor,
 »No vos camiaxe por un emperador.»
 La mia senor se va privado,
 Dexa a mi desconortado:
 Queque la vi fuera del uerto,
 Por poco non fuy muerto.
 Por verdat quisieram' adormir,
 Mas una palomila vi,
 Tan bla[n]ca era como la niev[e] del puerto,
 Volando viene por medio del uerto.
 En la fuente quise entra[r]
 Mas quando a mi vido. estar,
 Entros' en la del malgranar.
 Un vaso avi' ali dorado
 Tray al pie atado.

En la fuent quiso entra[r]
 Quando a mi vido estar en el malgranar.
 Quando en el vaso fue entrada,
 E fue toda bien esfryada,
 Ela que quiso ex[ir] festino,
 Vertios: el agua sobrel v[i]no.

GONZALO DE BERCEO.

(SIGLO XIII.)

Introducción de los Milagros de Nuestra Señora.

Amigos e vasallos de Dios omnipotent,
 Si vos me escuchasedes por vuestro consiment,
 Querriavos contar un buen aveniment:
 Terrédeslo en cabo por bueno verament.

Yo maestro Gonzalvo de Berçeo nomnado
 Iendo en romeria caegi en un prado
 Verde e bien sençido, de flores bien poblado,
 Logar cobdiçiaduero pora omne cansado.

Daban olor sobeio las flores bien olientes,
 Refrescaban en omne las caras e las mientes,
 Manaban cada canto fuentes claras corrientes,
 En verano bien frias, en yvierno calientes.

Avie hy grant abondo de buenas arboledas,
 Milgranos e figueras, peros e manzanedas,
 E muchas otras fructas de diversas monedas;
 Mas non avie ningunas podridas nin açedas.

La verdura del prado, la olor de las flores,
 Las sombras de los arbores de temprados sabores
 Refrescáronme todo, e perdi los sudores:
 Podrie vevir el omne con aquellos olorès.

Nunqua trobé en siglo logar tan deleitoso,
 Nin sombra tan temprada, nin olor tan sabroso,
 Descargué mi ropiella por iaçer mas viçioso,

Poséme a la sombra de un arbor fermoso.

Yaçiendo a la sombra perdi todos cuidados,

Odi sonos de aves dulçes e modulados:

Nunqua udieron omnes organos mas temprados,

Nin que formar pudiesen sonos mas acordados.

Unas tenien la quinta, e las otras doblaban,

Otras tenien el punto, errar non las dexaban,

Al posar, al mover todas se esperaban,

Aves torpes nin roncas hi non se acostaban.

Non serie organista nin serie violero,

Nin giga nin salterio, nin manoderotero,

Nin instrument nin lengua, nin tan claro voçero,

Cuyo canto valiesse con esto un dinero.

Peroque vos dissiemos todas estas bondades,

Non contamos las diezmas, esto bien lo creades:

Que avie de noblezas tantas diversidades,

Que non las contarien priores nin abbadés.

El prado que vos digo avie otra bondat:

Por calor nin por frio non perdie su beltat,

Siempre estava verde en su entegredat,

Non perdie la verdura por nulla tempestat.

Manamano que fuy en tierra acostado,

De todo el laçerio fui luego folgado:

Oblidé toda cuita, el laçerio passado:

Qui alli se morasse serie bien venturado!

Los omnes e las aves quantas acaecièn,

Levaban de las flores quantas levar querien;

Mas mengua en el prado ninguna non façien:

Por una que levaban, tres e quatro naçien.

Semeia esti prado egual de paraiso,

En qui Dios tan grant graçia, tan grant bendiçion miso:

El que crió tal cosa, maestro fue anviso:

Omne que hi morasse, nunqua perdrie el viso.

El fructo de los arbores era dulz e sabrido,

Si don Adam oviesse de tal fructo comido,

De tan mala manera non serie deçibido,

Nin tomarien tal danno Eva nin so marido.

Sennores e amigos, lo que dicho avemos,

Palabra es oscura, esponerla queremos:

Tolgamos la corteza, al meollo entremos,

Prendamos lo de dentro, lo de fuera dessemos.

Todos quantos vevimos que en piedes andamos,

Siquiere en preson, o en lecho iagamos,

Todos somos romeos que camino andamos:

Sant Peidro lo diz esto, por él vos lo probamos.

Quantos aqui vivimos, en ageno moramos;

La ficanza durable suso la esperamos,

La nuestra romeria estonz la acabamos

Quando a paraiso las almas enviamos.

En esta romeria avemos un buen prado,

En qui trova repaire tot romeo cansado,

La Virgen Gloriosa madre del buen criado,

Del qual otro ninguno egual non fué trovato.

Esti prado fué siempre verde en onestat,

Ca nunca ovo mácula la su virginidat,

Post partum et in partu fue Virgen de verdat,

Illesa, incorrupta en su entegredat.

Las quatro fuentes claras que del prado manaban,

Los quatro evangelios esso significaban,

Ca los evangelistas quatro que los dictaban,

Quando los escribien, con ella se fablaban.

Quanto escribien ellos, ella lo emendaba,

Eso era bien firme, lo que ella laudaba:

Pareçe que el riego todo della manaba,

Quando a menos della nada non se guiaba.

La sombra de los arbores buena dulz e sania,

En qui ave repaire toda la romeria,

Si son las oraçiones que faz Sancta Maria

Que por los peccadores ruega noche e dia.

Quantos que son en mundo iustos e peccadores,

Coronados e legos, reys e emperadores,
Alli corremos todos vasallos e sennores,
Todos a la su sombra imos coger las flores.

Los arbores que façen sombra dulz e donosa,
Son los sanetos miraclos que faz la Gloriosa,
Ca son mucho mas dulçes que azúcar sabrosa,
La que dan al enfermo en la cuita rabiosa.

Las aves que organan entre essos fructales,
Que an las dulçes voçes, digen cantos leales,
Estos son Agustin, Gregorio, otros tales,
Quantos que escribieron los sos fechos reales.

Estos avien con ella amor e ateneçia,
En laudar los sos fechos metien toda femeneçia,
Todos fablaban della, cascuno su sentençia;
Pero tenien por todo todos una creeneçia.

El rosenor que canta por fina maestria,
Siquiere la calandria que faz grant melodia,
Mucho cantó meior el varon Ysaya,
E los otros prophetas onrada compannia.

Cantaron los apostoles muedo muy natural,
Confessores e martires façien bien otro tal,
Las virgines siguieron la grant madre caudal,
Cantan delante della canto bien festival.

Por todas las iglesias esto es cada dia,
Cantan laudes antella toda la clereçia:
Todos li façen cort a la Virgo Maria:
Estos son rossennoles de grant plaçenteria.

Tornemos ennas flores que componen el prado,
Que lo façen fermoso, apuesto e temprado.
Las flores son los nomnes que li da el dictado
A la Virgo Maria Madre del buen criado.

La benedicta Virgen es estrella clamada,
Estrella de los mares, guiona deseada
Es de los marineros en las cuitas guardada,
Ca quando essa veden, es la nave guiada.

Es clamada, y eslo de los çielos Reyna,
Tiempo de Ihu Xpo, estrella matutina,
Sennora natural, piadosa veçina,
De cuerpos e de almas salut e mediçina.

Ella es velloçino que fue de Gedeon,
En qui vino la pluvia, una grant viçion:
Ella es dicha fonda de David el varon,
Con la qual confondió al gigante tan fellon.

Ella es dicha fuent de qui todos bebemos,
Ella nos dió el çevo de qui todos comemos,
Ella es dicha puerto a qui todos corremos,
E puerta por la cual entrada atendemos.

Ella es dicha puerta en si bien ençerrada,
Pora nos es abierta pora darnos la entrada.
Ella es la palomba de fiel bien esmerada,
En qui non cae ira, siempre está pagada.

Ella con grant derecho es clamada Sion,
Ca es nuestra talaya, nuestra defençion:
Ella es dicha trono del rey Salomon,
Rey de grant iustiçia, sabio por mirazon.

Non es nomne ninguno que bien derecho venga,
Que en alguna guisa a ella non avenga:
Non atal que raiz en ella non la tenga,
Nin Sancho nin Domingo, nin Sancha nin Domenga.

Es dicha vid, es uva, almendra, malgranada
Que de granos de graçia está toda calçada;
Oliva, çedro, bálssamo, palma bien avimada,
Piértega en que s' ovo la serpiente alzada.

El fust de Moyses enna mano portaba
Que confundió los sabios que Faraon preçiaba,
El que abrió los mares e depues los çerraba
Si non a la Gloriosa, ál non significaba.

Si metieremos mientes en ellotro baston
Que partió la contienda que fue por Aaron,
Al non significaba commo diz la lection,

Si non a la Gloriosa, esto bien con razon.

Sennores e amigos, en vano contendemos,
Entramos en grant pozo, fondo nol trovaremos,
Mas serien los sus nomnes que nos della leemos
Que las flores del campo del mas grant que sabemos.

Desuso lo dissiemos que eran los fructales
En qui façien las aves los cantos generales,
Los sus sanctos miraclos grandes e principales,
Los quales organamos ennas fiestas cabdales.

Quiero dexar contanto las aves cantadores,
Las sombras e las aguas, las devant dichas flores:
Quiero destes fructales tan plenos de dulzores
Fer unos poccos viessos, amigos e sennores.

Quiero en estos arbores un ratiello sobir,
E de los miraclos algunos escribir,
La Gloriosa me guie que lo pueda complir,
Ca yõ non me trevria en ello a venir.

Terrélo por miraculo que lo faz la Gloriosa
Si guiarme quisiere a mi en esta cosa:
Madre plena de graçia, reyna poderosa,
Tu me guia en ello, ca eres piadosa.

En Espanna cobdiçio de luego empezar,
En Toledo la magna un famado logar,
Ca non se de qual cabo empieçe á contar,
Ca mas son que arenas en riba de la mar.

Fragmentos del duelo de la Virgen.

.....
Ai Fiiio querido, sennor de los sennores!
Io ando dolorida, tu padés los dolores;

Dante malos serviçios vasallos tráydores:
Tu sufres el laçerio, io los malos sabores.

Fiiio el mi querido de piedat granada,
Por qué es la tu Madre de ti deseparada?
Si levarme quisieses seria muy pagada,
Que fincaré sin ti non bien acompañada.

Fiiio, çerca de ti querria io finar,
Non querria al sieglo sin mi Fiiio tornar:
Fiiio Sennor e Padre, denna a mi catar:
Fiiio ruego de Madre nol debe rehusar.

Fiiio dulz e sombroso, templo de caridat,
Archa de sapiençia, fuente de piedat,
Non desses a tu Madre en tal soçiedat,
Qua non saben conoçer mesura nin bondat.

Fiiio, tu de las cosas eres bien sabidor,
Tu eres de los pleitos sabio avenidor,
Non desses a tu Madre en esti tal pudor
Do los sanctos enforcan e salvan al traydor.

Fiiio, siempre oviemos io e tu una vida,
Io a ti quissi mucho, e fui de ti querida:
Io siempre te crey, e fui de ti creyda,
La tu piedat larga ahora me oblida.

Fiiio, non me oblides e liévame contigo,
Non me finca en sieglo mas de un buen amigo,
Iuan quem' dist por fiiio, aqui plora conmigo:
Ruegote quem' condones esto que io te digo.

Ruegote quem' condones esto que io te pido,
Assaz es pora Madre esti poco pidido:
Fiiio, bien te lo ruego, e io te me convido
Que esta petiçion non caya en oblido.

.....
Quando rendió la alma el Sennor glorioso,
La gloriosa Madre del merito preçioso
Cadió en tierra muerta commo de mal rabioso,
Noli membró del dicho del su sancto Esposo.

Noli membró del dicho de su Esposo sancto,
Tanto priso grant cueyta e tan manno crebanto,
Cá nunquá li viniera un tan fiero espanto,
Nin reçibió colpada que li uslase tanto.

Nunqua priso colpada que tanto li uslase,
Nin priso nunca salto que tanto le quemasse:
Los que li sedien çerca por tal que acordasse,
Vertienli agua fria, mas non que revisclasse.

Por oios e por cara vertienli agua fría,
Nin por voçes quel daban non recudie Maria,
Que era mal tannida de fiera malatía,
Que non sabien dar físicos conseio de mengía.

Non era maravella si la que lo parió
Con duelo de tal Fiio si se amorteció:
En los signos del çielo otro tal contegió,
Todos fiçieron duelo quando elli morió.

Los angeles del çielo lis façien compannia;
Doliense de don Xpo, doliense de Maria,
El sol perdió la lumne, oscureció el dia,
Mas non quiso castigo prender la iuderia.

El velo que partie el tiempo del altar
Partió en dos partes, ca non podié plorar:
Las piedras porque duras quebraban de pesar,
Los iudios mesquinos non podian respirar.

De los sepulcros vieios de antiguas sazones
En qui iaçien reclusos muchos sanctos varones,
Abrieronse por si sin otros azadones,
Revisclaron de omnes grandes generaçiones.

Revisclaron muchos omnes de sancta vida,
Derecheros e iustos de creença complida,
Pareçieron a muchos, cosa es bien sabida,
Ca lo diz Sant Matheo una boca sabrida.

.....
Recudi io mesquina bien grant ora troçida,
Clamando: Fijo, Fijo, mi salut e mi vida,

Mi lumne, mi conseio, mi bien e mi guarida,
Quando non me fablades agora so perdida.

Agora so mesquina e so mal astrada,
Quando mi Fijo caro non men recude nada:
Agora so ferida de muy mala colpada,
Io agora me tengo por pobre e menguada.

Fijo, vos vivo sodes, maguer muerto vos veo,
Maguer muerto, vos vivo sodes, commo yo creo;
Mas io finco bien muerta con el vuestro deseo,
Qua io mal estordida en cordura non seo.

En la natura sancta que del padre avedes,
Vos siempre sodes vivo, ca morir non podedes;
Mas en esta pobreza que vos de mi trahedes,
Famne, sede e muerte vos ende lo cojedes.

Fijo, por qué dessades vuestra Madre vevir,
Quando presto aviedes vos de en cruz morir?
Fijo, non lo debiedes vos querer nin sufrir
Que io tanto lazdrasse en la muerte pedir.

Fijo, quando naçiestes nunca sentí dolores,
Nin sentí puntas malas nin otros desabores:
Quando traïen los ninnos los falsos traydores,
En Egipto andabamos commo grandes sennores.

Fijo, de salto malo siempre me defiendiestes,
Que io pesar prisiese vos nunca lo quisiestes,
Siempre a vuestra Madre piedat li oviestes;
Mas contra mi agora muy crudo ysiestes.

Quando a vos de muerte non quieredes guardar,
Fijo, a mi debiedes delante vos levar,
Que de vos non vidiere io tan manno pesar:
Fijo en esto solo vos hé porque reptar.

Fijo, en esto solo io reptarvos podria;
Pero, maguer lo digo, fer non lo osaria;
Mas a todo mi grado io mucho lo querria,
Qua non sabe nul omne qual mal escusaria.

Non lo sabrie nul omne comedir nin fablar

Nin io que lo padesco non lo se regunzar:
El corazon he preso, non lo puedo contar,
El mi Fijo lo sabe, si quisiese fablar.

El mi Fijo lo sabe, tiénelo ençelado,
Qual mal e qual laçerio sufro por mi eriado:
El sea benedicto quomo Fijo onrrado,
Que el Padre non quiso quel fuese despagado.

De çerca de la cruz io nunca me partia,
Lo que ellos revolvien io todo lo vedia,
Io cataba a todos, e todos a Maria,
Tenieme por sin seso del planto que façia.

Abrazaba la cruz hasta do alcanzaba,
Besabali los pieses, en eso me gradaba,
Non podia la boca, ca alta me çstaba,
Nin façia las manos que io mas cobdiçiaaba.

Diçia: ay mesquina, que ovy de veer!
Cay en tal çelada que non cudé çayeer,
Perdido he conseio, esfuerzo e saber,
Ploren bien los mis oios, non çesen de verter.

Bien ploren los mis oios, non çesen de manar,
El corazon me rabia, non me puede folgar,
Açiago es oy, bien nos debe membrar,
Los siervos de mi Fijo debenlo bien guardar.

A los del nuestro vando miembrelis esti dia,
Dia tan embargoso, tan sin derechuria,
Dia en qui yo pierdo mi sol, Virgo Maria:
Dia que el sol muere, non es complido dia.

Dia en qui io pierdo toda mi claridat,
Lumne de los mis oios e de toda piedat,
Ploran los elementos todos de voluntat:
Io mesquina si ploro, non fago liviandat.

Io mesquina si ploro, o si me amortesco,
O si con tan grant cueyta la vida aborresco,
Non sé porque me viene, ca io non lo meresco;

Mas a Dios por quien vino, a él ielo gradesco.
Fijo, que mas alumnas que el sol nin la luna,
Que gobernabas todo iaçiando en la çuna,
Tu, sennor, que non quieres perder alma ninguna,
Miémbrete commo fago de lágremas laguna.

Miémbrete las mis lágremas tantas commo io vierto,
Los gemidos que fago, ca non son en cubierto:
Tu penas e io lazdro, non fablo bien en çierto,
Qua tuélleme la fabla el dolor grant sin tiento.

El dolor me embarga, non me dessa fablar,
Qui bien me entendiese non me debie reptar,
Qua quant grant es el duelo, e quant grant el pesar,
La que tal Fijo pierde lo puede bien asmar.

Tornaron al sepulcro vestidos de lorigas,
Diçiendo de sus bocas muchas suçias nemigas,
Controbando cantares que non valian tres figas,
Tocando instrumentos, çedras, rotas, e gigas.

Cantaban los trufanes unas controvaduras
Que eran a sù Madre amargas e muy duras:
Aljama, nos velemos, andemos en corduras,
Si non, farán de nos escarnio e gahurras.

CÁNTICA.

Eya velar, eya velar, eya velar.
Velat aliama de los iudios,
 eya velar:
Que non vos furten el Fijo de Dios,
 eya velar.
Ca furtárvoslo querran,
 eya velar:
Andres e Peidro et Iohan,
 eya velar.

Non sabedes tanto descanto,
 eya velar:
 Que salgades de so el canto,
 eya velar.
 Todos son ladronçiellos,
 eya velar:
 Que assechan por los pestiellos,
 eya velar.
 Vuestra lengua tan palabrera,
 eya velar:
 Ha vos dado mala carrera,
 eya velar.
 Todos son omnés plegadizos,
 eya velar:
 Riaduchos mescladizos,
 eya velar.
 Vuestra lengua sin recabdo,
 eya velar:
 Por mal cabo vos ha echado,
 eya velar.
 Non sabedes tanto de enganno,
 eya velar:
 Que salgades ende este anno,
 eya velar.
 Non sabedes tanta razon,
 eya velar:
 Que salgades de la prision,
 eya velar.
 Tomaseio e Matheo,
 eya velar:
 De furtarlo han grant deseo,
 eya velar.
 El disçipulo lo vendió,
 eya velar:
 El Maestro non lo entendió,
 eya velar.

Don Philipo, Simon e Iudas,
 eya velar:
 Por furtar buscan ayudas,
 eya velar.
 Si lo quieren acometer,
 eya velar:
 Oy es dia de paresçer,
 eya velar.
Eya velar, eya velar, eya velar.

ANONIMO.

Descripción de la tienda de Alexandre.

(Fragmento del «Libro de Alexandre.»—Siglo XIII.)

.....
Larga era la tienda, redonda e bien taiada,
A dos mill caualleros darie larga posada:
Apelles el maestro la ouo debuxada,
Non faria otro omne obra tan esmerada.
El panno de la tienda era rico sobeio,
Era de seda fina, de un xamet uermeio,
Como era teçido ygualmente pareio,
Quando el sol rayaua luzia como espeio.
El çendal era bono sotilmientre obrado,
De pedaços menudos en torno compassado:
Como era bien presso e bien enderçado,
Nol deuisaria omne do era aiuntado.
Cargólo el maestro de somo a fondon
De piedras de preçio, todas bien a rrazon,
Non falleçie nenguna de las que ricas son,
Toda la mas sotil era de grant mission.
Tenie enna cabeça tres maçanas de bon oro,
Qualsequier de todas ualia grant thesoro,
Nunca tan ricas uío iudio nen moro,
Si en el mundo fussen saberlas fa Poro.
Non querria el tiempo ennas cordas perder,

Ca aurie grant rato en ellas a poner:
Eran de seda fina, podrian mucho ualer,
Las laçadas doro do yuan a prender.

Las estacas cabdales que las cuerdas tirauan,
Toda la otra obra essas lo adobauan:
Las unas a las otras ren non semeiauan,
Como omnes espessos tan espessas estauan.

Mas de la otra órden que tiran las uentanas,
De todas las meiores semeiauan ermanas:
De oro eran todas, de obra muy loçanas,
Tenien en su mano sennas ricas maçanas.

Querria a la obra de la tienda entrar,
En estas manezuelas non querria tardar,
Auriemos hy un rato assaz que deportar,
Yrsenos ye domiente guisando de iantar.

Bien pareçe la tienda cuando era alçada,
Suso era redonda, enderredor quadrada,
De somo fasta fondo era bien estoriada,
Qual cosa conteçió a omne, qual temporada.

Era enna corona el çielo deboxado,
Todo de creaturas angelicas poblado;
Mas el logar do fura Luçifer derribado,
Todo está yermo, pobre e desonrrado.

Criaua Dios al omne pora enchir es lugar,
El malo con enbidia ouogelo a furtaar,
Por el furto los angelos ouieron grant pesar,
Fu iulgado el omne pora morir e lazdrar.

Çerca estas estorias, e çerca un rancon
Alçauan los gigantes torre a grant mission;
Mas metió Dios en ellos tan grant confusion,
Perque auien a hyr todos a perdiçion.

Las ondas del deluuiio tanto querien souir,
Per somo de Tyburio fascas querien salir:
Noé beuie el uino, no lo podie sofrir,
Azie desordenado, querialo encobrir.

El un de los fastiales luego enna entrada
La natura del anno sedie toda pintada:
Los meses con sos dias, con su luna contada,
Cada uno qual fazienda auie acomendada.

Estaua don Janero a todas partes catando,
Çercado de çenisa, sus çepos acarreando,
Tenie gruessas gallinas, estáualas assando,
Estaua de la percha longaniças tirando.

Estaua don Feurero sos manos calentando,
Oras fazie sol, oras sarraçeando:
Verano e inuierno yualos destremando,
Porque era mas chyquo seyesse querellando.

Marçio auie grant priessa de sus uinnas laurar,
Priessa con podadores, e priessa de cauar:
Los dias e las noches fazielos yguar,
Faze aues e bestias en çelo entrar.

Abril secaua huestes pora yr guerrear.
Cauie alcaçéres grandes ya pora segar;
Fazie meter las uinnas pora uino leuar,
Creçer miesses e yeruas, los dias alongar.

Sedie el mes de Mayo coronado de flores,
Afeytando los campos de diuersas colores,
Organeando las mayas, e cantando damores,
Espigando las miesses que sembran lauradores.

Maduraua don Junio las miesses e los prados,
Tenie redor dessi muchos ordios segados,
De çeresas maduras los çeresos cargados,
Eran a mayor siesto los dias allegados.

Seya el mes de Julio cogendo segadores,
Corrienle per la cara apriessa los sudores,
Segudauan las bestias los moscardos mordedores,
Fazie tornar los uinos de amargos sabores.

Trillaua don Agosto las miesses per las serras (1),

(1) Mejor eras.

Auentaua las paruas, açaua las çeueras,
 Yua de los agrazes faziendo uuas ueras:
 Eston fazia Outunno sus ordenes primeras.

Setembrio trae uaras, sacude las nogueras,
 Apretaua las cubas, podaua las uimbreras,
 Vendimiaua las uinnas con fuertes podaderas;
 Non dexaua los passaros llegar á las figueras.

Estaba don Othubrio sus missiegos faziendo,
 Yua como de nueuo sus cosas requiriendo,
 Yua pora sembrar el inuierno ueniendo,
 Ensayando los uinos que azen ya feruiendo.

Nouembrio secudia a los puercos las landes,
 Caera dun roure, leuáuanlo en andes,
 Compiezan al crisuelo uelar los aueçantes,
 Ca son las noches luengas, los días non tan grande.

Mataua los puercos Deçembrio por mannana,
 Almorzauan los fegados por amatar la gana,
 Tenie nyubla escura siempre per la mannana,
 Ca es en est tiempo ela muy cotiana.

.....

CANTARES DEL ARÇIPRESTE DE FITA.

(SIGLO XIV.)

Gosos de Santa Maria.

Santa Maria,
 Lus del dia
 Tu me gia
 Todavia.

Gáname graçia et bendiçion
 Et de Jesus consolaçion,
 Que pueda con devoçion
 Cantar de tu alegría.

El primero gosó ques' lea
 En çibdad de Galilea
 Nazaret creo que sea
 Oviste mensageria.

Del angel que a ti vino
 Gabriel santo et digno
 Tróxote mensag divino,
 Dixote Ave Maria.

Tu desque el mandado oiste,
 Omilmente reçeibiste,
 Luego virgen conçebiste
 Al fijo que Dios en ti envia.